





Nueva oportunidad para el Teatro en Chile

por Ana Helfant

HERNÁN Letelier, flamante director del Teatro Nacional Chileno, es un poco reticente a conceder entrevistas. Le han hecho decir tantas cosas que él no ha dicho. Le han hecho aparecer en actitudes privadas que no son ciertas. Contra ahora convencerlo para que conceda una entrevista. Finalmente, como quien se tira al agua fría, dice: "Bueno, vamos a conversar".

Su oficina, ubicada en el estrecho del Teatro Antonio Varas, es improvisada. Llegan los ruidos de la calle y el pregón de un vendedor de diarios que retumba en la masa de concreto y vidrio de una plaza no muy grande. Sobre la mesa, una felipa verde que proviene de la oficina del teatro. Es la que figuró en la escenografía de Instrucciones para armar un rompecabezas, representada durante la temporada pasada.

Con su pelo canoso, es el tipo de hombre que chiflaba a las "lolas" de los años veinte y treinta. Ahora los prefiere hachudos, con melena y tacer a lacha. ¿Cambios de tiempo? En materia de cambios, también Hernán Letelier está

batando de arreglarle una oficina más acogedora y sobre todo menos burocrática.

—¿Cuáles son los planes para el Teatro Nacional Chileno?

—Naturalmente, la meta —contesta Hernán Letelier— es conseguir el máximo de calidad en todo aspecto, tanto desde el punto de vista de actuación, escenografía, vestuario, etc. Que el portero del Teatro Nacional Chileno sea como la máquina más de cualquier dramaturgo chileno y de todos quienes configuran una obra de teatro. El público tendrá la seguridad que si viene a ver una obra sentirá a un espectáculo de gran jerarquía. En el fondo, aspiro a alcanzar lo que es el Teatro Nacional de Gran Bretaña, que es un lugar a donde el mejor teatro del mundo. Es difícil que nosotros consigamos tener una figura de la talla de Shakespeare, de la cual se nutre el Teatro Nacional de Gran Bretaña. Pero cualquier obra, aún la más débil, si está bien representada, resulta entretenida para el público.

Después de una pequeña pausa, agrega:

—A la mejor la meta que me he propuesto es muy ambiciosa. Demorará algún tiempo conseguir una compañía formada por eminencias de cada especialidad. Pero entonces cada integrante se sentirá orgulloso de pertenecer a ella.

Programa

Al preguntar a Hernán Letelier sobre la programación de este año, nos encontramos con una sorpresa.

—La primera obra será el Don Juan de Zorrilla.

—¿Por qué el de Zorrilla y no el de Molière?

—Porque pensamos iniciar la temporada con una obra escrita directamente en castellano. Las traducciones existentes son bastante malas. Hay que entregar a una persona para hacer una nueva traducción. Eso se demora un mes, por lo menos. Nosotros debemos empezar luego nuestra labor. Acabo de hacerme cargo de este punto y a estas alturas del año debíamos estar más avanzados, incluso ya estrenando.

—¿No tiene usted representar una obra romántica en nuestra época?

—De ninguna manera. Fue el contrario, como que va a ayudar y especialmente a la juventud. He tenido ya experiencia en este sentido. Soy profesor de Historia del Teatro en el DAI (Departamento de Artes de la Representación UCH) y entre todos los profesores nos turnamos y trabajamos con distintos autores. El semestre pasado me tocó tratar el teatro romántico. Entonces me llevó la gran sorpresa: El Don Juan de Zorrilla, que de gran comprensión de los alumnos y gustó muchísimo. No nos engañemos. A la juventud de hoy le gusta más lo sensible que lo intelectual, es decir, las ideas. En las canciones del vals de las ideas. Lo sensible, aunque les haga llorar, lo disfrutan.

—Pero el Teatro de la Universidad Católica va a representar "El Burlador de Sevilla", de Tirso de Molina. ¿No será mucho Don Juan para un solo año?

—Al contrario, muy rara vez es posible confrontar dos obras en torno a un mismo personaje. Ahora el público podrá hacerlo.

—¿Quiénes son los intérpretes, director, escenógrafo?

—Patielo Campos es el director. Hay que añadir que es joven y es el primer director teatral que tenemos con título universitario, graduado en una universidad chilena. El papel de Don Juan será interpretado por Alejandro Cullen, la escenografía e iluminación de Bernardo Guevara, y el vestuario de María Khoury-nelka.

—¿Qué seguirá en esta temporada?

—No sabemos hasta qué altura del año llegaremos con Don Juan. Pero lo probable es que siga. Pedro Morshé con el vaudeville de Feydeau: Los maridos de mi suegra.

Multiplicidad

—¿Será posible que tengamos aquí, como existe en Francia, por ejemplo, dos o tres obras representándose a la vez?

—Lo he pensado y me hubiera gustado poder hacerlo con las obras de repertorio. Pero nuestros teatros no tienen condiciones para ello. Sólo el Teatro Municipal tiene instalaciones y espacio para colgar varios decorados a la vez. Hace falta una patilla arriba, que también la tiene el Teatro Victoria. Pero nos está vedada la entrada a él porque es sala de cine. Pero además también hace falta espacio lateral donde colocar los decorados corpóreos. Si existen rieles, éstos se corren de un lado al

otro y los cambios de escenografía se pueden llevar a cabo rápidamente. Pero los arquitectos que construyen salas de teatro en Chile, jamás consultan con un experto en la materia. Así, los teatros salen adecuados. Por tal motivo el montaje de una escenografía es lento. En el Antonio Varas se demoran a veces dos días hasta terminar el montaje. En estas condiciones es imposible representar una obra en martes y otra en miércoles, como se hace en Europa.

Orientación

—¿Qué sentido va a tomar el Teatro Nacional Chileno bajo su dirección?

—Cuatro tipos diferentes serán las obras que se representarán. Este año no será posible, por lo avanzado de la época, pero a partir de la próxima temporada tendremos cuatro tipos de obras. Uno por cada tipo de obras que están presentes: teatro clásico, chileno, contemporáneo y del siglo veinte. Es decir, dentro del teatro contemporáneo se contempla autores como Ibsen, Shaw, O'Neill y otros por el estilo. El teatro del siglo veinte comprenderá los autores más nuevos de nuestros tiempos.

—¿Cómo concibe usted el teatro?

—Para mí el teatro es "verdad". Así me lo enseñaron en Inglaterra donde estuve ubicado.

—¿Verdad o realismo?

—La verdad puede ser expresada de forma abstracta o real. Hay varias formas de expresar la "verdad" en teatro.

—¿Cómo la define usted, entonces?

—Para que Don Juan sea verdadero, el actor debe dejar de ser él e incorporarse en su personaje. Así también se Hamlet, una Ofelia o cualquiera otro.

Sin Pólemica

En una entrevista a Arturo Moya Grau, publicada recientemente en estas páginas, el presidente de la SATCH reprochaba al Teatro de la Universidad de Chile de haber adoptado una línea demasiado intelectualista, lo que limitaba el acceso del público. ¿Qué opinión usted al respecto?

—Tal vez ha sido cierto hasta ahora. Pero desde aquí en adelante las cosas van a cambiar. Esperamos atraer a un público nuevo, que se emocionará y a veces llorará como aquella inmensidad de público que fue a ver Love Story, p. ejemplo. Y otras veces será con una comedia. Las comedias escolares entrarán en nuestra programación. Indudablemente no con un montaje a lo norteamericano, que es costoso y totalmente fuera de nuestras posibilidades, pero sí comedias con partes cantadas y bailadas.

—¿Tenemos en Chile actores entrenados para este tipo de obras?

—En la Escuela de DAI se está ensayando la forma de manejar la voz para poder cantar en forma discreta sobre el escenario. No se trata de tener cantantes de ópera. Jamás la ópera o la zarzuela alcanzaron la forma operística. También se les está enseñando a captar el ritmo en las clases de movimiento. No se trata sólo que sepan acrobacia, sino que puedan desenvolverse en el escenario en un paso de baile.

Planes, trabajo, esfuerzos con nuestros siempre limitados medios. Esta será la labor de Hernán Letelier como director del Teatro Nacional Chileno, que según él adquirirá realmente este sentido cuando se le ponga a punto. El hombre propone y Dios dispone. Para el bien del teatro chileno y de nuestro público que tiene derecho a ver lo mejor, es de esperar que tenga éxito.

Dominici El Cronista

Pag 6 El Cronista, Sábado, 4-10-1976

693536

**Nueva oportunidad para el Teatro en Chile: [entrevista]
[artículo] Ana Helfant.**

AUTORÍA

Letelier, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nueva oportunidad para el Teatro en Chile: [entrevista] [artículo] Ana Helfant. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile